



EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXV

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm 10.167

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 pes.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11.25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

MARTES 24 DE SEPTIEMBRE DE 1895

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorente, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: MADRID; CALLE DE OLÓZAGA, NÚM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTIAS

Capital social efectivo.	Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.		43.598.510
TOTAL.		55.598.510

32 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendio. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de pesetas 59.743.437.110.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Solo y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

Recolección

Presas para vapor, moderno sistema.—Bombas Neel y otras sistemáticas para sierras.—Azufre, aceites y demás enseres necesarios al vinicultor.—Desgranadoras de arroz (6 fanegas por hora).—Embudo rotatorio.—Tijeras para vendimia, poda, etc.—Arados y vertederos.—Ejotes, patatas, papas, azúcares, legones, todo acero.—Cacerolitas y wagonetas.

INSTALACION DE RIEGOS

C. Pérez Lurbe.—Plaza de Castilla, 11

CLINICA MEDICO QUIRURGICA

A CARGO DEL LICDO. JUAN J. OLIVA, antiguo alumno interno del Hospital de San Carlos de Madrid.

Consulta de Enfermedades de Mujeres y de los ojos

HORAS DE CONSULTA DE 11 A 1. GRATIS LOS SABADOS. CALLE DE DEBATES 15

Crónica Internacional.

De nuestro servicio especial.

Mientras los diputados belgas MM. Vandervelde, Aussoie y Denis, jefes de los socialistas del país, se retiraron a sus casas después de la reciente clausura del Congreso, en espera de la nueva legislatura, para continuar su campaña de oposición con los bríos de costumbre, en Italia son reducidos á prisión el príncipe Outo, el barón Coluagua y otros notables del partido que tiene como ídolo á Carlos Marx. Estas medidas son objeto de censuras por parte de la prensa italiana imparcial, que no pasa sin protestar semejantes abusos.

Las condiciones de Italia no son realmente las mejores para crearse conflictos que son una amenaza á su seguridad interior (pues Sicilia está bastante propensa al alboroto) ya que en el exterior la compromete bastante las denuncias del tratado italo-tunecino; pero aparte esto, el hecho de que el gobierno tiene el propósito de conceder una amnistía, agrava el abuso cometido, pues no hermana tanta energía para el cas-

al Canciller del congreso general de New-York, por que favorecían los manejos filibusteros, ha revelado purísima honradez y que no olvida la tradición de su patria; pero en cambio de esta acción hermosa y correcta, vense temerarias simpatías en Chile, Perú, Argentina y Venezuela hacia los labrantes cubanos.

Celebraron en estos estados con el mayor desceco reuniones separatistas y se organizan veladas y diversiones para ensalzar á los que pelean contra España y allegarles recursos para su nefanda obra. Podríamos transcribir las poesías y los artículos que en dichas reuniones se leen, y trozos sustanciosos de los discursos que se pronuncian, pues á diario vemos unas cosas y otras en los periódicos de aquellos países; pero mejor que esto preferimos copiar unas cartas de las muchachas que hallamos en la prensa americana.

«Valencia (Venezuela) Junio 24 de 1895. Junta directiva de «El Club Carabobo.» Sr. Redactor de El London Bazar, Br. F. E. Mendoza.

Tenemos el honor de participar á V. que en la sesión celebrada ayer, se acordó por unanimidad nombrar á V. Miembro honorario del Club Carabobo, y exhortarle á que se digne condyuar en todo lo que pueda al logro del noble propósito de la independencia de Cuba y Puerto Rico.

Contando con su reconocido patriotismo, esperamos que V. aceptará gustoso este nombramiento; y que contribuirá con sus luces y servicios á dar impulso á la santa y nobilísima causa que defendemos.

Somos de V. atentos S. S. El presidente, Juan Cuerna Gisneros.—El vice-presidente, Juan P. P. Arrulla.—El tesorero José Aguayo.—El secretario, Leopoldo Fernández Feo.

Estimados amigos: Aceptamos gustosos la honra que nos disciernen de miembro honorario del «Club Carabobo» que con tanto entusiasmo ha abrazado la nobilísima causa de la independencia de Cuba y Puerto Rico.

Aplaudimos tan patriótica determinación, que pone de manifiesto el inmenso amor que abriga esa asociación por la libertad y el bienestar de los pueblos.

Desde luego cooperaremos con nuestros humildes escritos á alentar el brio de los cubanos á fin de que no desmayen en su muy justo propósito.

Ya el mundo los admira, y de esperar es que el Dios de la victoria favorecerá como siempre la causa del derecho y de la libertad.

¡Viva Cuba independiente!

La Redacción.

¡Véase después de esto, si no ha do lastimarnos que haya una nación amiga, que defendiéndose á sí misma procure nuestro mal.

CH. BOPHEX.

Microscópicas.

Hemos hablado de los héroes y los héroes puesto donde se merecían, en las

nubes, y no sería justo que pasáramos en silencio á las heroínas, siendo así que también las hay en Cuba.

No se trata de cierta negra, que se ha bañado en aguas pantanosas, á objeto de que la vestimenta no le dificulte los movimientos, y anda por la manigua, machete al cinto y rifle en mano, matando soldados fugitivos á traición; se trata de una blanca, de una mujer sublime, que no es hermana de la caridad por el hábito pero sí por el corazón.

Lleva el nombre de la reina de las flores, se llama Rosa y nació en los alrededores del lugar donde se ha revelado como heroína, no de la guerra que mata, si no de la caridad que sostiene.

¿Qué le importaban á ella las balas? Nada, absolutamente nada. Mientras hubiera heridos que curar podían silbar cantatas quisieran en sus oídos. Había oído repetir la parábola del Maestro: «todos los hombres son hermanos», y aun que ella no era hombre, era hermana, y como tal debía portarse con los que á su alrededor caían.

Serena ante el peligro, donde se derrumbaba un patriota allí estaba la doncella cubana, para rajarle la sangre y curarle las heridas.

Si Dios se asomó al cielo en los momentos de la lucha y contempló á la joven entregada á su caritativa labor, seguramente la bendijo y la hizo invulnerable al plomo homicida.

De hoy más, cuando los soldados de la patria tengan que internarse en el Cauto, si son hostilizados por el enemigo, ocharán de menos á la señorita Rosa, á aquella amable y caritativa pasagera, que en noche memorable y preñada de peligros, se reveló como heroína de la Caridad, curando á los heridos bajo una lluvia de balas.

¿No hay una cruz para esa mujer?
RAUL.

Ejército colonial.

Con este título escribe el periódico parisiense «Le Petit Colonial» el siguiente artículo, que, por ser de actualidad, trasladamos á las columnas de El Eco de CARTAGENA:

«La creación de un ejército nacional preocupa seriamente al Gobierno de la República; nuestra expedición á Madagascar ha demostrado y demuestra la necesidad absoluta de organizar Cuerpos especiales que defiendan la integridad de la patria; y si no fueran bastante los sucesos de Madagascar para exigir la indicada creación, en los acontecimientos que se desarrollan entre España y Cuba hallaríamos poderosas razones en favor de la misma.

Francia, como España, carece de un ejército colonial. El paralelo de lo que pasa en estos dos países, no es el argumento más sólido, más indiscutible, para asegurar que esta ruada y engranaje militar son más necesarios cada día en las dos naciones latinas? ¿O no ha de servir de nada la experiencia del pasado?

Hemos enviado á Madagascar, en vez de viejos soldados agueridos y reclutados especialmente para este servicio, hombres demasiado jóvenes para resistir á las fiebres palúdicas y poco aptos para desempeñar su cometido.

La creación de un ejército colonial se impuso el día mismo en que la expansión colonial tomó en Francia una mayor importancia; hoy la experiencia nos exige que no dilatemos al día más la organización de fuerzas apropiadas para defender la bandera tricolor en nuestras vastas y numerosas posesiones de fuera de Europa.

Después de lo de Tonkin, de lo de Madagascar, el Gobierno asumirá una gravísima responsabilidad si no se apre-

surara á terminar de una vez esta cuestión de tan capital y trascendental importancia para una de las naciones que figuran á la cabeza de las potencias militares de Europa.»

El Pescador.

Miradle: De rostro atezado por la influencia de los elementos; de mirada franca en que brilla su alma grande; vestido de cualquier modo y sin más calzado en los pies que los callos formados por el trabajo, empuña la caña del timón de su fragua barquilla, que, saltando juguetón sobre las olas, obedece la mano de su dueño como si comprendiera lo importante de la misión que cumple.

Difícilmente se encontrará tipo más acabado del verdadero hijo del trabajo. Llevando en su alma el santo amor á la familia, el pescador sale todos los días á buscar el pan para sus hijos, sosteniendo una lucha diaria y tenaz con el mar, luchando frente á frente con los elementos, sin que su valor mengüe ni su ánimo desmaye.

Espíritu noble y sencillo, encerrado en un cuerpo de acero, se considera suficientemente recompensado de sus penosas fatigas con la satisfacción que experimenta al divisar desde lejos en su vuelta á la tierra, á su mujer y á sus hijos esperándole en la playa.

El pescador tiene siempre una lágrima en los ojos y una oración en los labios para el infeliz que perece tragado por el traidor elemento; pero á pesar de los terribles ejemplos que presencia de vez en cuando, y de la consideración que involuntariamente surge en su imaginación, de que otro día puede ocurrirle cada vez que se enguifa en el mar, no pasará un momento por su mente la idea de dejar el oficio de sus antepasados; apegado á la tradición le consideraría como un sacrilegio.

Dotado de nobles y levantados sentimientos, no verá una desgracia sin correría en la medida de sus fuerzas, sin esperar otra recompensa que la satisfacción de su buena obra.

Exponerse todos los días á perder la existencia en lucha con el mar, y sin otra ambición que la de proporcionar á sus hijos el sustento diario, el pescador es un héroe que consume en vida un día de lucha sin término, sin rebelarse contra el destino que lo lleva al combate diario con las olas.

¿Cuán digno de la admiración de sus semejantes es el pescador?

G. R.

Cartagena 2 de Septiembre de 1895.

TIJERETAZOS

Céspedes, un hijo de aquel otro Céspedes que, cuando la guerra pasada fue presidente de la Ilipia república, en baux, se ha levantado uno de estos días de buen humor y ha dado un manifiesto al país, quejándose de lo que hace el gobierno americano con los pobrecitos negros.

El gobierno de los Estados Unidos no quiere que dentro de su jurisdicción se organicen expediciones filibusteras contra Cuba, y esa levanta ampallas en el sensible corazón de Céspedes.

¡Pobre hombre!

Tanto como él trabaja, manifestándose á diario, para librar á los negros del despotismo de la metrópoli.

HAY

Eso sí, Céspedes está siempre en la bracha, pluma, y riñete, mientras los otros andan de operaciones, machete en mano; pero si alguien cree que eso es